

bastante oscura y el alumbrado titubea...

—Fuera bromas. ¿Quiere V. contarme? Porque, la verdad, hace bastante fresco, y la espera no caldea más que el mal humor.

—Amigo, paciencia. Sepa V. que a las cuatro, o antes, nuestros guardas nocturnos abandonan el servicio y...

—Pero ¿es posible? ¿Entonces, los que, como yo, llegan en el último correo de Madrid, a las cuatro y media, tienen que esperar a que les abran, sufriendo las caricias de la temperatura, el tiempo consiguiente? Divertidísimo. ¿Como ha podido pasar inadvertido este caso? A más, que la población queda un ratito a merced—en las tinieblas—de los profesionales del robo.

—Así es; no hace mucho ocurrió en una tienda...

—Entonces, por qué no se remedia?

—Yo, imagino que por no haberse dado cuenta de ello el Alcalde. Si llegaran hasta D. Francisco González Vera, que es un gobernante muy experto, nuestras quejas, sin duda, que las atendería como se requiere...

Aún siguió nuestro viajero censurando la retirada del vigilante, en tanto golpeaba la puerta de su domicilio, alarmando a todos los de la casa...

¡Edificante! ¡Muy siglo XX!

FERNANDO ALMAZÁN.

**Para dar salida a otros asuntos de mayor actualidad, dejamos para el próximo número, lo que en el anterior anunciábamos, contestando a ciertos rumores propalados neciamente.**

*Academia Musical.—Lecciones de Solfeo.—  
Clase de Piano.—Profesor: D. José Espinosa,  
Calle del Puente, 22, bajo.*

**Solicitamos ofrecimientos de corresponsales literarios y administrativos, en todos los pueblos de la región.**

## COLABORACIÓN INVOLUNTARIA

He aquí la segunda carta, de las recibidas, en las que se refleja con bastante precisión la convicción íntima, que con toda amplitud hace observar nuestro comunicante.

Sr. D. Renato de Castilla.

Presente.

Amigo mío: Respondiendo a las consultas que ha iniciado en el simpático "Renacimiento," estimo que es un deber para mí formar parte entre los que han de ir apareciendo, ya que mis actos como hombre público, gustan, naturalmente, de la publicidad; en consecuencia, deduzco que primeramente me corresponde saludar a la Prensa, esa formidable palanca del Estado, que de manera tan eficaz influye en las determinaciones de nuestros gobernantes, y que recoge las aspiraciones de los pueblos para su progreso y su mejoramiento.

Por eso, en lo que afecta a la Prensa local, he de exteriorizarle mi modesta opinión en criterio, como mío, amplio y transigente.

Las campañas de "Renacimiento" basadas en todo momento en un recto sentido de justicia, me inspiran sincero cariño. Desde luego, que sus verdades al herir, han de crear descontentos, pero, sin embargo, creo que sus sinceridades, como a mí, complacerán a los demás de espíritu verdaderamente liberal. Porque yo, aunque con suavidad, me manifiesto amante de la libertad...

Algo análogo me ocurre con "Defensor de Albacete", que ha marcado en todo instante su línea de conducta con una independencia estricta, y no ha negado nunca su apoyo para cualquier causa honrada que lo haya necesitado. Su situación merece por ello mis respetos y consideraciones

También he de expresar mi afecto al "Diario de Albacete," que, órgano de una política digna, que no comparto, ha tenido en sus columnas un franco espíritu de condescendencia acogiendo cuantas cuestiones se le llevan con gran benevolencia. Por tal actitud, se hace merecedor de mi aprecio.

Para "Izquierda Liberal", que apesar de pertenecer, como es consiguiente, a uno de los grupos políticos que componen la concentración gobernante, combate en ocasiones la política demócrata, he de hacer ostensible mis simpatías, ya que ha sabido luchar duramente contra una actuación poco beneficiosa para los intereses de la provincia, y se ha mantenido dentro de las esencias de extrema liberal, que constituyen su programa político.

No quiero hacer más extensa esta carta, y puesto que mi objeto era dejar patente que me parecen excelentes todas las publicaciones periódicas locales, sea cualquiera su matiz y tendencias, acabo prometiéndole para otra hablarle de mis propósitos y de algunos problemas que interesan al vecindario y que como concejal me corresponde estudiar.

Ofrézcole lo que soy y lo que valgo, quedando suyo afectísimo y S. S. q. e. s. m. JOSE PONCE CANTOS.